

La Agricultura Urbana, una estrategia de seguridad alimentaria para Colombia

Silvia Estrella Sánchez Salazar*



“Los problemas de orden público no sólo han dejado desplazados y muertos. La crisis apunta a que, por asuntos que no voy a explicar porque todos los conocemos, el campo deje de producir suficiente alimento para abastecer a las ciudades. El problema es una realidad para los campesinos, muchos han tenido que abandonar sus hogares y no pueden cultivar para vender ni comer. Los ciudadanos aún no sentimos la ausencia de hortalizas, porque los supermercados nos proveen de mucho. Pero, cuando la producción disminuya y la crisis aumente ¿quién cultivará? Nos la tendremos que ingeniar para cultivar frutas y verduras dentro de la ciudad. La posibilidad existe y aunque parezca una locura se llama Agricultura Urbana. La frase puede pasar por revolucionaria, pero va mucho más allá. Es una alternativa para producir frutas y verduras en terrazas, patios, cocinas y hasta en apartamentos del área urbana. Una propuesta que deberían tener en cuenta muchas familias que todavía piensan que sin carne no hay otra posibilidad de alimentación y que creen que sin tierra no hay alternativa de cultivo.”¹

La alimentación como derecho

El derecho a la alimentación de los pueblos es un derecho humano. Éste deriva de la carta de las Naciones

Unidas, la Declaración Universal de los Derechos Humanos y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales; firmada en 1966, reafirmada desde el año 74 en múltiples cumbres internacionales. A treinta años de la declaración de los DDHH, la Cumbre Mundial sobre la Alimentación, organizada por la FAO en Roma (1996) dice: “Reafirmamos el derecho de toda persona a tener acceso a alimentos sanos y nutritivos, en consonancia con el derecho a una alimentación apropiada y con el derecho fundamental de toda persona a no padecer hambre”. (FAO, 1996)

Seguridad alimentaria

La seguridad alimentaria es una dimensión de bienestar universal, tanto familiar como individual. Esto significa que todas las personas en todo momento tengan acceso económico, físico y cultural; a suficientes alimentos inocuos y nutritivos, para satisfacer sus necesidades alimentarias y preferencias en cuanto a alimentos a fin de llevar una vida sana y activa.²

Soberanía alimentaria

Es el derecho de cada nación para mantener y desarrollar su propia capacidad para producir los alimentos básicos de los pueblos, respetando la diversidad productiva y cultural.

La soberanía alimentaria como meta contribuye a:

La reafirmación de la alimentación como un derecho humano.

La demanda de una autentica reforma agraria que garantice a las familias campesinas (especialmente a las mujeres) la tenencia y el control de la tierra que trabajan y la devolución de los territorios a los pueblos indígenas.

La preservación de los recursos naturales ya que promueve la defensa de la biodiversidad, el cuidado del agua, uso cuidadoso del suelo y de productos agroquímicos.

La soberanía alimentaria requiere del respeto y el cuidado de los recursos genéticos acumulados en millones de años de evolución de los seres vivos, como también la acumulada selección de variedades de semillas a lo largo de muchas generaciones. Ello implica un imponderable valor en términos de conocimientos culturales y adaptaciones a las condiciones locales de selección de variedades vegetales y animales.

Los alimentos, en primer lugar deben reconocerse y valorarse en términos de sus propiedades nutritivas para las personas y en segundo lugar como artículo comercial. Se debe dar prioridad al consumo local y tener la autosuficiencia alimentaria de las comunidades. Lo que no implica que los excedentes puedan exportarse.³

Estrategias de los gobiernos para enfrentar el problema del hambre

La soberanía alimentaria es entonces un concepto de la esfera gubernamental por las acciones a nivel de la política macroeconómica que implica. Y por la responsabilidad que al Estado le asignan los diferentes tratados. Las estrategias de los gobiernos tienden a ser diversas y en ellas se reflejan tanto el grado de compromiso como las herramientas asequibles para garantizar a su población el acceso a la alimentación, como son: subsidios del Estado para la producción y el consumo, políticas de control de precios, políticas macroeconómicas tendientes a mejorar el ingreso real, promover el comercio interno de productos primarios como procesados, incrementar la diversidad de la producción alimentaria, establecimiento de almacenes de reserva de semillas y alimentos e iniciativas populares centradas en la producción de alimentos a nivel rural y urbano.

Como la pobreza tiene múltiples manifestaciones, Urbanagro S. A. se enfoca en la estrategia de incentivar las iniciativas populares centradas en la producción de alimentos a nivel rural y urbano y busca aportar sus conocimientos, habilidades y experiencia a la superación de la crítica situación de pobreza que afecta a tantos pobladores de nuestro país. Especialmente cuando la falta de oportunidades lleva a muchas familias a padecer hambre.

Nuestra oferta de trabajo está encaminada a lograr que



las familias por intermedio de instituciones oficiales o independientes puedan producir en espacios propios como solares, terrazas o patios; alimentos frescos, saludables y nutritivos que ayuden a mitigar sus carencias cotidianas y que adquieran en el proceso, elementos formadores de sus propias personas.

La Agricultura Urbana es una concepción que viene ganándose un espacio propio en el contexto de los países superpoblados y en vías de desarrollo. Brinda alternativas de intervención social en sectores marginados logrando impactos positivos en el ordenamiento ambiental, la producción de alimentos para el consumo interno, el fortalecimiento de las redes sociales y el reintegro funcional de muchas comunidades marginadas. Es así que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y muchos gobiernos la han adoptado en sus políticas y estrategias de superación de la pobreza como es el caso de Cuba, Venezuela y República Dominicana.

Son estas razones precisamente las que nos permiten realizar y ejecutar proyectos y programas alrededor de



una de las estrategias que poseen los gobiernos para enfrentar el problema del hambre: la Agricultura Urbana.

Agricultura urbana

“La Agricultura Urbana está ubicada dentro (intra-urbana) o en la periferia (peri-urbana) de un pueblo, una ciudad o una metrópoli; y cultiva, cría, procesa y distribuye una diversidad de productos alimentarios; reutilizando en gran medida recursos humanos y materiales; así como productos y servicios de esa misma zona urbana”⁵

La agricultura urbana se conceptualiza, hoy en día, como una estrategia social de impacto directo sobre el espacio. Permitiendo que se desarrollen procesos tecnológicos, técnicos, sociales, terapéuticos y culturales; que moldean una nueva forma de valorar el ambiente por parte de la comunidad. La cual asume sus áreas disponibles con opciones amplias que le permiten construir nuevas alternativas de supervivencia, trabajo y recreación; generando valores de autonomía y dignidad.

Oportunidades que brinda la agricultura urbana

Brinda alimentos en forma inmediata, genera ingresos,

aprovechar conocimientos, experiencias y conocimientos de las gentes; se aprovecha el tiempo libre, se pueden desarrollar actividades terapéuticas, mantener un ambiente saludable y estético, darle un uso racional a los residuos sólidos que produce una ciudad, así como incrementar y rescatar elementos integrantes a la biodiversidad.

El espacio y su relación con la agricultura urbana

El espacio, el lugar donde vivimos, el sitio donde nos movemos, esa área o campo que utilizamos para el descanso, el disfrute, para compartir con vecinos y amigos, ese hábitat que hemos aprendido a dimensionar, a valorar, a optimizar; se convierten hoy en día en la mejor opción alternativa para asegurar alimentos en sitio, bien sea para: el consumo propio, mejorar la nutrición, obtener productos sanos, limpios e inocuos; intercambiar producciones y producir excedentes para la comercialización.

Además el uso racional del espacio es el mejor pretexto para: generar ingresos mínimos que permite invertir en conceptos como salud o educación, compartir y hacer amigos, Intercambiar experiencias, generar tejido social, dar rienda suelta a la imaginación y desarrollar nuevamente experiencias reprimidas.

Clases de espacios aprovechables para la agricultura urbana

Las experiencias sobre agricultura en diferentes sitios realizadas por años en nuestro país (1980 hasta 2005) se han llevado a la práctica en todo tipo de espacios con el sol o sin él, donde pueda instalarse un vegetal o manejar un animal doméstico.

Cada espacio en particular tiene que ser considerado como una unidad dinámica de vida que obliga a ser leída y evaluada con instrumentos adecuados de gestión, de tal manera que garanticen por parte del Estado la tenencia del espacio y las inversiones por parte de productores o entidades de apoyo, los cuales deben trabajar de acuerdo a unas reglas y marcos legales.

Tecnologías aplicadas a la agricultura urbana

En la agricultura urbana convergen una serie de alternativas para la producción agrícola, con o sin tierra, orgánicas e inorgánicas. Todas susceptibles de ser aplicadas según las condiciones específicas de los sitios de trabajo, espacio, clima, cultura, necesidades y recursos; permitiendo el establecimiento de unidades agrícolas sostenibles o ambientalmente amigables.

Actividades agropecuarias ejecutadas en la ciudad y su periferia

URBANAGRO S.A. también ha tenido una amplia y po-

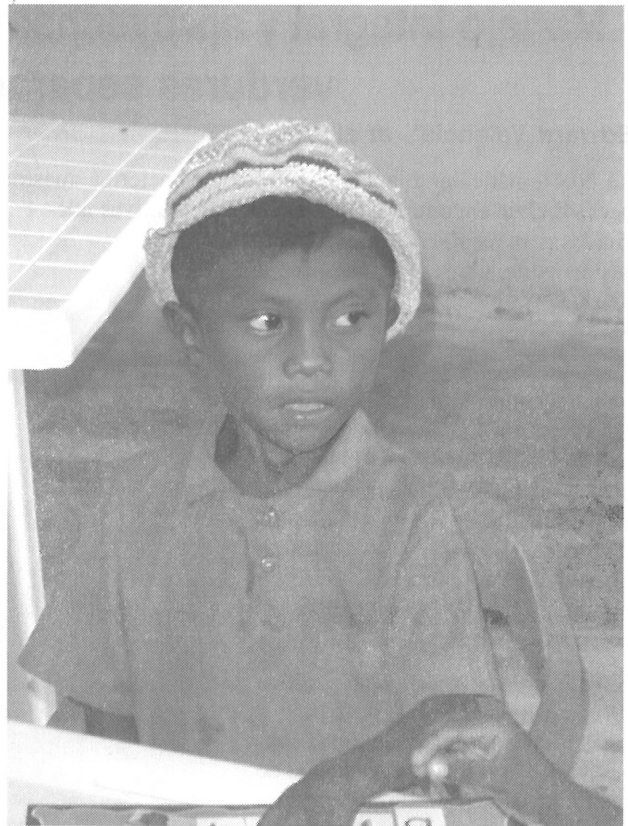
sitiva experiencia en la aplicación de sus metodologías de capacitación técnica y acompañamiento al montaje y manejo de la agricultura en espacios urbanos, en diversas empresas interesadas en ofrecer alternativas de futuro a sus grupos objeto de atención. En este contexto hemos ejecutado programas para empresas como: Cerámica Sabaneta del que se originó la Cooperativa Frutos Hidropónicos conformada por pensionados del Grupo Corona; para Jardines de los Andes, empresa exportadora de flores con sede en el municipio de Madrid (Cundinamarca); para ECOPETROL en la ejecución de programas agrícolas para el mejoramiento alimentario de comunidades de la zona urbana y rural del Municipio de Barrancabermeja (Santander); para la CHEVRON TEXACO, atendiendo comunidades de la etnia Wayú del Departamento de la Guajira; y para la Secretaría de Agricultura del departamento de Antioquia, ejecutando el programa "Sueño" como una estrategia pedagógica orientada a promover el aprovechamiento de espacios urbanos en actividades agrícolas y pecuarias.

La experiencia nos ha demostrado que hay muchas personas, empresas y organizaciones no gubernamentales con intenciones y deseos de realizar programas de este tipo para beneficio de sus allegados o de comunidades de su interés, porque pocos pueden permanecer indiferentes ante las carencias de nuestras sociedades pobres.

Una historia que puede ilustrar este temas es la del señor Moris Bourigu, cuando se llenaban de semillas de tomate al mismo tiempo que su rostro no dejaba de sorprenderse. Era para él, un hombre de aproximadamente setenta años, todo un evento que esas diminutas simientes fueran plantas en potencia. Tantos años de comer y comer tomate y no conocer una plantita en crecimiento. Mientras tanto, niños Wayú hacían fila delante del señor Moris para recibir ese precioso regalo. Una semilla para sembrar, cuidar, ver, crecer y cosechar. La sorpresa y alegría de ambos obtuvo su máxima satisfacción cuando en las rancherías de la Raya, Buenavista y Chispana se cosechó tomates unos meses después.

Esta realidad de producir alimentos prácticamente en un desierto como es la región de la media Guajira, no deja menos que sentir que no ha sido en vano toda la lucha, todos los esfuerzos por tratar de hacer empresa en un país como Colombia que tantos sin sabores y tantas alegrías nos proporciona.

Hacer parte del desarrollo alimentario de una región y principalmente de este territorio peninsular de formaciones de planicie eólica, de textura gruesa, con pobre perfil y estructura poco consistente, de vegetación de cactus o cardones, tunitos, aromos, espinos, olivos y dividivi, donde la contribución de las lluvias es mínima, es sentir,



es entender, es tener la certeza de que el país necesita de nuestra experiencia, conocimientos, influencias, contactos y nuestras ganas. Fortalezas que adquiridas año tras año han constituido un todo que estructurado conduce a crear desarrollo. Y ésta es la razón por la cual nace Urbanagro S.A. Una empresa conformada para contribuir a eliminar ese monstruo que da terror, cuando aparece ese flagelo que en un mundo tan lleno de tecnologías para todo aún existe: el hambre.

URBANAGRO S.A. es una empresa privada especializada en ofrecer servicios de capacitación, asesoría, consultoría y asistencia técnica en programas de Agricultura Urbana, tanto a nivel institucional y empresarial como de productores independientes.

Referencias bibliográficas

- 1 GUTIERREZ SÁNCHEZ, Silvia Luz. *Estudiante de periodismo U de A. (Testimonio)*
 - 2 ALVAREZ URIBE, Marta Cecilia. *Foro: Seguridad Alimentaria y nutricional. Medellín 14 de septiembre de 2005.*
 - 3 Biodiversidad. WWW.BIODIVERSIDAD.ORG
 - Declaración final del Foro sobre Soberanía Alimentaria. www.movimientos.org
 - 4 INIFAT-FAO. *Manual de Agricultura Orgánica Sostenible: Los animales en la producción orgánica*. La Habana - Cuba, 2003, Pág. 103.
 - 5 MOUGEOT, L. (2001) "AU: Concepto y definición". En *Revista AU RUAF en español*. Vol. 1 No. 1 pgs. 5 - 7
- *Licenciada en Educación Agroambiental y Tecnóloga Agropecuaria. Gerente de URBANAGRO S.A.